

THE PLAN

Written & Translated by

Sarah Watts

Copyright © 2020-2025 Sarah Watts.

Spanish translation

El Plan

Juliano Bálsaro Fería: ¡Como espero, te espero siempre!

María Ibáñez Larante: Lo siento, papá. La tienda fue a punto de cerrar, y me dejó el autobús, pero aquí son tus pimientos y peras. [Lucas el gato entra] ¡Ay, mi querido! ¡Como te amo!

Juliano Bálsaro Fería: ¿Darás todo tu amor para un animal?

María Ibáñez Larante: ¡Pero somos todos animales!

Clara Larante Herría: Puedes realmente decirlo, pequeña. Lo que me interesa mucho es que, después de todo este tiempo, ¿no quieras tus padres que te han crecidos?

María Ibáñez Larante: Por supuesto, os quiero. Me gusta estar en vida humana, aunque todos los ser-humanos sean animales como delfines o gatos como Lucas aquí.

Clara Larante Herría: ¡Bueno, si lo dices!

Juliano Bálsaro Fería: ¿No recordáis lo que os enseño durante numerosas décadas?

Clara Larante Herría: ¡Ay, continuamos otra vez!

Juliano Bálsaro Fería: Hay un amor más grande que aun el universo entero no puede nada satisfacer, un amor que ninguno no puede jamás escapar: el amor de Dios.

Pablo Lorenzo Núñez: Lo que encuentro difícil de entender a este sujeto es, ¿cómo se puede creer en algo que no es visible?

María Ibáñez Larante: Estimo que se trata de las acciones que se puede ver en este mundo, hechas por Dios a través de creyentes. ¿Tengo razón, papá?

Juliano Bálsaro Fería: Precisamente, mi hija bien-amada. Debemos creer en Dios y darle la gloria para todo lo que ha hecho para la humanidad.

Pablo Lorenzo Núñez: ¿Cómo sabes que es veritablemente Dios, como murió, no?

Juliano Bálsaro Fería: Permitidme daros una clase de historia, ¿eh? Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra, y consideró que eran buenos, entonces creó el humano. Sin embargo, el humano desobedeció Dios, y en lugar de alabarle, todo fue el puro mal. Como es lleno de gracia, Dios nos envió Su Hijo, Jesucristo, para aguantar todos pecados jamás hechos en la Cruz, y el tercer día, Dios le resucitó de entre los muertos, y después de cuarenta días, fue elevado hasta el Cielo. Fue el primer Pentecostés cuando el Espíritu Santo apareció en la tierra, para guiar el humano a Dios de nuevo, el Buen Creador, hasta que Jesús vuelva.

Pablo Lorenzo Núñez: ¿Vuelve a la tierra?

Juliano Bálsaro Fería: Sí, porque quiere su gente, tú también.

Clara Larante Herría: ¡Es la hora de comer, rápidamente!

María Ibáñez Larante: [El día siguiente, a Stefanía Immanuel Llosa, por la universidad] Es muy extraño.

Stefanía Immanuel Llosa: No creas en esa tontería, pues. Mi padre siempre ha querido que yo sea el mismo que él, aunque más joven.

María Ibáñez Larante: Eso es terrible.

Stefanía Immanuel Llosa: Yo sé. Lo importante es que eres única, como todo el mundo. No permitas a tu padre decirte que pensar. Yo hago esto.

María Ibáñez Larante: Sí, soy única, pero ¿cómo puedes pedirme a ignorar mi padre, que es salvaje y lleno de buenos consejos?

Stefanía Immanuel Llosa: Puesto que es viejo. Los viejos en nuestros días siempre quieren cuestionarnos de nuestro comportamiento y creencias, toda como creen estar mejor.

María Ibáñez Larante: Bueno, a veces sí, pero no todos. Por ejemplo, han vivido en el mundo para más tiempo que nosotros, pues son los que nos enseñan, ¿eh?

Stefanía Immanuel Llosa: Intentan enseñarnos, es verdad, pero debes tomar tus propias decisiones ahora que eres adulta como el demás de nosotros.

María Ibáñez Larante: Bueno, intento.

Juliano Bálsaro Fería: [Durante la noche, observando el cielo] Mira esto. Es casi la hora. ¡Cómo te quiero, mi Señor!

Clara Larante Herría: ¿Qué? ¿Qué haces en el frío, mi querido?

Juliano Bálsaro Fería: Hago unas observaciones importantes, es todo.

Clara Larante Herría: ¿Observaciones importantes? Esto es nuevo para mí.

Juliano Bálsaro Fería: Sí, son importantísimas. Es algo magnífico.

Clara Larante Herría: Muéstrame.

Juliano Bálsaro Fería: Virgo está a punto de dar luz a Júpiter, con la Luna debajo sus pies y el Sol está en su hombro, y Marte, Mercurio y Venus hacen 12 estrellas de la corona de León, precisamente como descrito en las Escrituras.

Clara Bálsaro Herría: Estás cansado. No veo ninguna relación entre las estrellas y antiguas palabras que no son más relevantes. Vamos, Juliano, a cama. Es por los finales de septiembre, no quieres captar una enfermedad, ¿eh?

Juliano Bálsaro Fería: No, es una señal muy importante, para preveniros de lo que va a pasar pronto.

Clara Larante Fería: ¿Qué va a pasar pronto?

Juliano Bálsaro Fería: El fin del mundo como lo conocemos.

Antonio Hernández Semanía: Se encuentra preocupada, amor. ¿Qué se pasa?

María Ibáñez Larante: No se trata de yo, sino de Stefanía. Piensa que mi padre no tiene nada sabiduría, a causa de sus años, y creo que es fanática de Yosef.

Antonio Hernández Semanía: ¿Yosef Hernán Raquel, el hombre que quiere tener todo el poder del mundo para hacer el mal?

María Ibáñez Larante: El mismo.

Antonio Hernández Semanía: Bueno, hmm, gracias por traer este sujeto a mi atención. La encontraré para conocer sus razones, y sugiero que guarda un ojo sobre ella y mantiene el contacto. No obstante, puede asegurarse que, pese al estado del mundo en el que vivimos, todo irá bien. [La luz del Sol disminuye] ¿Qué pasa? ¡Eso no es habitual!

Pablo Lorenzo Núñez: ¡María, aquí estás! Buenos días, don Antonio. Diría que debemos escapar rápidamente, antes de que nada terrible no nos pase.

María Ibáñez Larante: No hay razón de temerlo. Es solamente las arenas del desierto Sahara por la atmósfera, lo cual ha hecho disminuir la luz del sol percibida aquí, es un fenómeno natural. En algunas horas, todo será normal.

Guillermo Vieno Fanón: ¿Cómo va todo?

Ruth Mariano Olivo: Bien, gracias. Corto tiempo antes nuestra misión ahora.

Guillermo Vieno Fanón: Es verdad. ¡Estoy tan preparado para hacerlo!

Ruth Mariano Olivo: ¡Pues vámonos!

Guillermo Vieno Fanón: Cuando llegue la buena hora, es. Espero que está cerca, y que dejamos un impacto definitivo sobre los espectadores.

Ruth Mariano Olivo: Sí, que venga rápidamente, ¡y que nuestro impacto sea entendido hasta el Cielo!

Guillermo Vieno Fanón: Amén a esto. ¡Qué Dios sea alabado!

Ruth Mariano Olivo: ¿Listo?

Guillermo Vieno Fanón: ¡Más que jamás! Empezamos.

Jornalista: Hoy, un evento extraño ocurrió en cada país del mundo. Cada persona que vivía y después murió como creyente, se han elevados de la tumba y ahora están en su ruta hasta una segunda vida en el Cielo. Numerosos espectadores nos dicen que vinieron a la vida a las catorce aproximadamente, aunque en un estado en que, si alguien les ataque, no estarán nada daños.

Pablo Lorenzo Núñez: ¿Has visto eso? No lo comprendo nada. ¿Cómo los muertos pueden volver a la vida?

Juliano Bálsaro Fería: Esto es una cuestión de sabiduría, la buena sabiduría. La sabiduría del hombre es solamente una manera de figurar como funciona el mundo, pero es por la verdadera sabiduría y poder de Dios Todopoderoso que se puede saber las razones por las cuales esos eventos extraños se pasan. Escúchame, hijo, lo que va a pasar es difícil de entender, pero con la buena fe puedes tener la vida sin sufrimiento.

Clara Larante Herría: La sabiduría de Dios. ¿Es realmente todo lo que te ocupe?

María Ibáñez Larante: Entonces, ¿cómo vas a explicar todo eso, mamá?

Clara Larante Herría: Las cosas se pasan todo el tiempo. Vivimos solamente en una era cuando se frecuenten más que normalmente.

Juliano Bálsaro Fería: Las palabras que te digo pueden sonar tontas, pero son verdades. Si buscas a algo más que esta tierra puede ofrecerte, Dios tiene siempre la buena respuesta para ti, y guiará tus

pasos hasta la vida eterna. Érase una vez, María, cuando tu madre creía en el nombre santo de Jesús, antes de darte luz.

María Ibáñez Larante: ¿Realmente?

Clara Larante Herría: Es verdad. No sé más por qué cayó a la idiotez de la fe, pero estimo que estaba joven y loca. En contraste, tu padre no ha cambiado nunca su opinión.

Pablo Lorenzo Núñez: Bueno, la vida es corta, pues debemos defender todo lo que creemos, ¿no?

Juliano Bálsaro Fería: ¡Es el espíritu! Eres un caballero, ¿sabes? Y el Señor va a hacer grandes cosas contigo.

Pablo Lorenzo Núñez: Ah, muchas gracias.

Juliano Bálsaro Fería: Creo que harás una mujer honesta de mi hija, María.